

# De arte y de lectura

## Los talleres de lectura en la Biblioteca Pública de Cuenca

Si algo aprendemos cuando llegamos a adultos es que la vida es compleja y está llena de claroscuros. Y tal como se están poniendo las cosas en esta sociedad de la información, todo evoluciona tan vertiginosamente que vivir ya es un arte. A lo largo de la vida aprendemos el arte de amanecer cada día, el arte de sentir, el arte de soñar, el arte de reír, el arte de sufrir o de amar. Según van pasando los años nos *hacemos artistas de la vida*.

Todos sabemos que la lectura enriquece nuestra vida a través de otras vidas. Para las personas que nos gusta leer, cada nueva lectura nos abre, nos alimenta, nos inspira y nos modifica. Para una persona que descubre lo que significa realmente leer cuando ya es adulta, el mundo se le presenta diferente y sugestivo y cada nueva lectura le crea nuevas necesidades y sentimientos. En la Biblioteca Pública del Estado de Cuenca funciona desde hace ya bastantes años el "Taller de Lectura para Adultos", a través del cual brindamos a muchos adultos nuevas posibilidades para conocer, informarse y aprender. Toda biblioteca pública ha de pensar especialmente en ayudar y animar a las personas que menos posibilidades sociales y culturales tienen.

Una vez a la semana un gran grupo compuesto en su mayoría por mujeres se reúne para leer en común. Cada lectura genera debates, puntos de vista y opiniones contrastadas, muchas veces apasionadas y encendidas. Si a esa lectura colectiva se le añaden otros recursos formativos y diversas actividades, estamos ya ante la educación y el aprendizaje. Si además de llegar a ser *artistas de la vida* tenemos la oportunidad

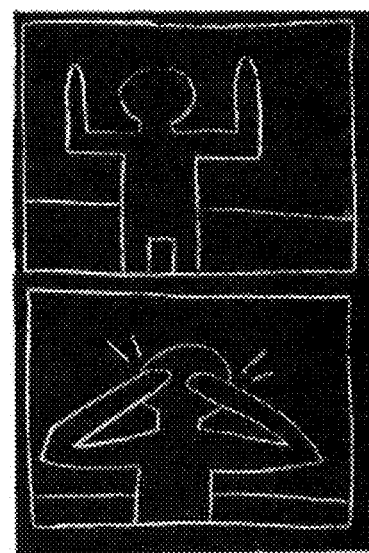
de leer y ampliar nuestro horizonte con retazos de historia, de música, de arte, literatura, ciencia, filosofía o geografía, podremos aprender a pensar mejor, a vivir más intensamente, a sentirnos más útiles a los demás.

Pensando, pues, en la dificultad con la que muchos ciudadanos se enfrentan a la hora de acceder a la cultura, ideamos compaginar la lectura en común con otras actividades que permitieran ampliar la información, crear nuevos escenarios en torno a lo que se leía. Para ello cada año venimos realizando dos tipos de actividades. Por un lado, sesiones formativas sobre cómo utilizar los distintos servicios que ofrece una biblioteca pública, cómo se busca información, cómo funciona un OPAC, cómo localizar libros o materiales en las estanterías de libre acceso, cómo encontrar lectura que nos guste... Por otro lado, cada libro, cada texto, nos lleva a viajes culturales reales (no sólo imaginarios), visitas a museos, edificios, exposiciones; asistencia a cines, teatros, auditorios, conciertos; participación activa en conferencias, charlas, presentaciones de libros; encuentros con autores o pensadores; organización de actos culturales emanados del propio taller, etcétera.

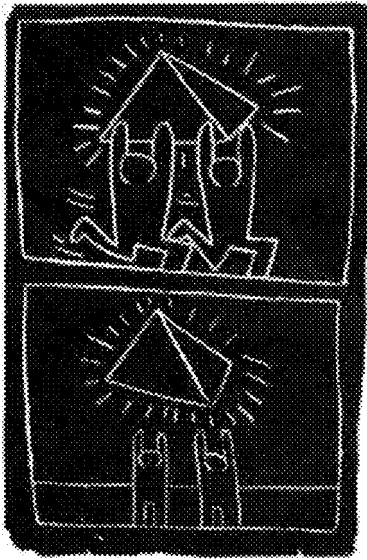
Con el binomio arte-lectura, al igual que con otras áreas humanísticas, hemos realizado numerosas experiencias que intentan darle un nuevo sentido a nuestro quehacer diario, transformar paso a paso nuestra breve existencia.

En las bibliotecas, junto a grandes y tradicionales libros sobre arte, figuran también colecciones a precios muy asequibles que proliferan en el mercado y con una profusión de texto e ilustraciones bastante acepta-

Begoña Marlasca Gutiérrez  
Directora BPE de Cuenca



© K. Harimq



© K. Haring

bles. Disponemos de diapositivas, Internet, CD-ROMs y vídeos que nos permiten conocer museos, obras de grandes creadores, movimientos estéticos, concursos o exposiciones y juegos artísticos de todo tipo. Se va extendiendo el fenómeno de la divulgación del arte, pero yo creo que en general la gente no conecta seriamente la creación artística con su vida cotidiana. ¿Qué es hoy el arte? ¿Cómo entiende hoy día el arte un ciudadano de a pie? Nuestros niños y jóvenes apenas saben nociones básicas de arte, apenas distinguen las grandes creaciones del pasado y del presente. Pueden ver pirámides en los cómics, en las novelas de ciencia-ficción o en un CD-ROM de juego interactivo, pero ni siquiera han oído hablar de los antiguos egipcios o los mayas, aunque sí de Indiana Jones y la arqueología virtual. Visitan una catedral y no saben si es de ahora o de hace siglos. Ven figuras de arte ibero y les parecen más bonitos los diseños de los dibujos animados japoneses. En los hogares y en nuestro entorno de trabajo podemos tener cuadros de El Bosco, Dalí, Saura, Goya o Miró, cubiertos, platos y vajillas del art-déco, iconos bizantinos, tallas de Miguel Ángel o Rodin, bocetos de Leonardo o postales de Van Gogh, viajamos en coches con diseños de Picasso, nos vestimos camisetas con la cara de la Gioconda y nos hacemos fotos frente al Guggenheim.

Es el arte que se nos aparece como un *objeto de consumo*, como diría Marcuse, un mero *adorno estético* que acompaña nuestra cotidianeidad, una estética sin ética, un diseño material sin un sentido más trascendente. Creo que hemos perdido la noción tradicional del arte como una forma más de reflexionar sobre la humanidad, como toda materia humanística. Las hermosas construcciones griegas o romanas, la pintura flamenca o las catedrales góticas, las pagodas o los rascacielos, el impresionismo, el arte abstracto o el realismo nos hablan de una humanidad preocupada por la vida, el bien y el mal, los miedos y las esperanzas, el cielo y el infierno, la nada y el universo... El arte que sublima la vida a través de objetos creados para recordarnos que somos hombres sin tregua. El arte ha sido siempre una imitación de la vida, pero también una manera de trascender lo cotidiano. A partir del siglo XIX y sobre todo ya en el XX las manifestaciones artísticas interiorizan y

estilizan aún más la visión del hombre y del mundo, de manera que el sentido profundo del arte como reflexión de la humanidad cada vez se aleja más del ciudadano común.

Ya Taylor en su *Ética de la autenticidad* nos señala que el arte contemporáneo tiene dos dimensiones principales. La primera es la de los propios *creadores*, que expresan su autenticidad, su propia interioridad, pero es un arte prácticamente para expertos. De ahí que esta concepción del arte apenas llega al gran público. ¿Quién entiende muchas exposiciones de creadores que hoy se exhiben por innumerables salas de museos y galerías? ¿Cuántos comprenden el arte abstracto o minimalista? ¿Qué le dicen al ciudadano común las manifestaciones artísticas del siglo XX? La segunda dimensión en estos tiempos sería la del arte como *objeto de consumo*, el arte pensado para una sociedad consumista que se fija más en la estética, el adorno o la moda que en el sentido vital de cada creación. Recordemos aquí la visión de Eco sobre la cultura de masas, esa cultura fulgurante que se vende y comercializa. La cultura del espectáculo que llamamos hoy. Esa cultura donde las bambalinas no nos dejan ver más allá de los focos y del escenario. Nombres de creadores, piezas artísticas, estilos o colecciones privadas o públicas se lanzan a conquistar públicos con mensajes muchas veces vacíos de contenido. Personas que no han oído hablar del *quattrocento* exhiben sin pudor su exquisito gusto artístico, bancos y grandes empresas compran y venden arte porque genera desgravación fiscal, se venden obras de arte por unas cantidades que podían vencer la hambruna de países enteros, y todo porque el arte está de moda, mueve mucho dinero y da una buena imagen social. Habermas nos recuerda que el arte ha de dejar de ser un objeto de consumo. Ha de ser algo vivificante, que mueva nuestras entrañas y nos transforme por dentro, como cuando leemos. Porque lo importante es ver un cuadro y que nos diga algo que nos conmueva, es conocer el porqué de los templos griegos, de la cerámica china, de las pirámides mayas o del arte abstracto, es saber que un claroscuro o un escorzo no se usan por casualidad, saber fusionar una idea o un momento vital con un color o unas pinceladas, es unir los sentimientos con la estética, es comprender la relación entre la vida y las distintas mani-

festaciones artísticas del presente y del pasado.

Esta idea de acercar las manifestaciones artísticas a nuestra vida, de no dejarnos llevar por la cultura de grandes espectáculos o creaciones pensadas para los grandes consumidores de la cultura de la nada, nos llevó a incluir una serie de actividades culturales simultáneas a la lectura. Siempre tratamos de enlazar la lectura con las actividades. Creo que todas las personas necesitamos reflexionar no sólo sobre lo que leemos sino también sobre lo que vemos, oímos o conocemos, y se enriquece mucho más nuestro pensamiento si, antes o después de una actividad cultural concreta, recibimos o generamos la información adecuada que nos haga vivificar lo leído y lo aprendido.

Gracias a generosos colaboradores de la biblioteca, principalmente profesores de secundaria o universitarios y bibliotecarios formados en las distintas áreas científicas, disponemos de especialistas en arte, historia, filosofía, música, ciencia o literatura, y aprovechamos su formación pedagógica y su dedicación voluntaria para incluir en nuestros grupos de lectura una formación no reglada pero sí seriamente concebida. Así podemos ir formando a las mujeres del taller en todo tipo de aspectos humanísticos, entre ellos los artísticos, que completan no sólo las lecturas que se realizan sino que preparan previamente los viajes y visitas a monumentos, exposiciones o ciudades históricas. A su vez muchos miembros del taller están pendientes de los medios de comunicación ante nuevas inauguraciones de exposiciones para informar al grupo ante posibles salidas y lecturas.

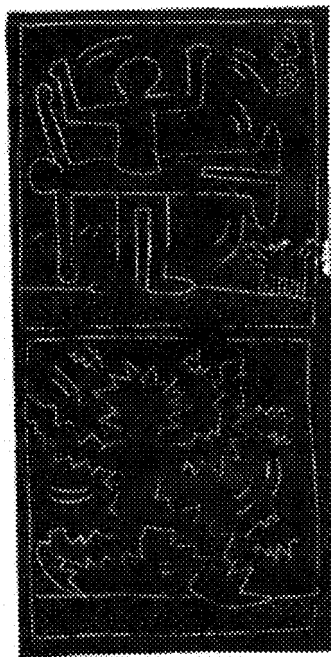
Un aspecto muy importante a tener en cuenta es la colaboración interinstitucional. Las bibliotecas públicas forman parte del entramado institucional español. Es mucho más eficaz organizar visitas a museos o salas de exposiciones cuando se llevan a cabo desde la Biblioteca Pública como institución. Los distintos organismos y entidades facilitan enormemente la inclusión de ofertas especiales en precios, atención de guías y especialistas, material informativo, etcétera. Y en la ciudad donde vivamos, los grupos organizados desde la Biblioteca tienen prácticamente las puertas abiertas a cualquier evento cul-

tural relacionado con el arte y la cultura en general. En Cuenca no hay museo, exposición o suceso cultural de importancia que se nos pase por alto a la hora de programar el Taller de Lectura, porque ya las mismas instituciones informan a la Biblioteca Pública de los actos para buscar su participación, y en otras ocasiones incluso su ayuda directa. La colaboración interinstitucional en materia cultural, y en el mundo del arte en particular, es un elemento imprescindible para que los ciudadanos puedan disfrutar de los recursos públicos a su alcance.

Así pues, el binomio arte-lectura en la Biblioteca Pública de Cuenca ofrece enormes posibilidades para la educación y el aprovechamiento del ocio. Quizá quede más clara la idea que intento transmitir citando brevemente algunos ejemplos de experiencias que hemos tenido en el Taller de Lectura para que el arte, a través de sus manifestaciones creativas y creadoras, ayude a entender mejor el mundo que nos rodea, como materia humanística que es:

- Antes y después de que el grupo del Taller de Lectura asistiera a la exposición antológica de Velázquez en el Museo del Prado, una profesora de arte nos impartió 2 sesiones sobre el pintor y su época. A través del arte nos mostró, mediante diapositivas y mapas, un amplio recorrido por la España de los Austrias. Después se entregó a cada miembro del taller un dossier informativo sobre aspectos históricos, artísticos y geográficos de la España del siglo XVII en general, con datos muy amplios sobre el pintor y algunos de sus cuadros más famosos. En esa época también se fueron leyendo algunas obras del siglo de oro español (Lope de Vega, Calderón, Cervantes) y un tiempo después se leyó la novela de Pérez-Reverte *El capitán Alatriste*, y posteriormente el grupo hizo un recorrido por el Madrid de los Austrias con la colaboración de una historiadora.
- La lectura de *El hereje*, de Miguel Delibes, además de sus aspectos literarios supuso un acercamiento a temas como el protestantismo, las guerras religiosas y la Inquisición, temas explicados y adaptados al grupo por dos profesores. Oír a Bach o Haendel mientras se nos

PUBLICIDAD



© K. Haring

presentaba la visión religiosa de Lutero o entender todo el mecanismo que rodeó la Inquisición española y europea supone un evidente acercamiento a temas aún hoy tristemente candentes. Para continuar abarcando nuevos aspectos temáticos, se visitaron las ciudades de Valladolid y Palencia (aprovechando la edición de *Las edades del hombre* titulada *Memorias y Esplendores*). Edificios, museos y obras de arte ilustrando el paso de la Castilla medieval a la España moderna.

- El Museo del Prado, el Reina Sofía, el Thyssen, el de Arte Contemporáneo y otros más de Madrid, el Museo de las Ciencias de Castilla-La Mancha, el Museo de Arte Abstracto o el Museo Provincial (enclavados en Cuenca) y todos los museos o galerías situados en las ciudades y poblaciones que vamos visitando son una ayuda inestimable en multitud de actividades. A veces son exposiciones sobre pintores, escultores o movimientos artísticos, otras sobre épocas (como la de *La vida en el 98*) o personajes o eventos históricos (*Felipe II y su época* en El Escorial y Madrid). Toda esta infraestructura cultural es aprovechada. Viajamos, aprendemos, ampliamos información y nos ilustramos mientras leemos novelas, poesía, teatro, ensayo o biografías. Caravaggio, Rubens, Durero, El Greco, Ibarrola, Velázquez, Sorolla, El Bosco, Saura, Zóbel y tantos y tantos nombres y estilos son un ejemplo de nuestros recorridos por el arte.
- Otras formas artísticas, como el diseño gráfico, la fotografía, la ilustración o el urbanismo, también han constituido temas para la reflexión en el Taller de Lectura. Hemos sido testigos de cómo una arquitecta y pintora nipona diseñó y construyó un hermoso puente en una ciudad de Japón, siguiendo todos los pasos desde su creación hasta la inauguración. Hemos analizado distintas formas del diseño publicitario, aprovechando la lectura y comentarios de los distintos medios de comunicación escritos o audiovisuales. Hemos iniciado nuestra andadura en el cine aprendiendo lo que significan la fotografía, los tipos de planos o el *flash-back*. Hemos charlado con ilustradores de libros y hemos creado his-

torias sobre imágenes o ilustraciones, como las de Quint Buchholz. Hemos realizado visitas a cascos históricos de muchas poblaciones españolas, conjugando historia, literatura, pintura, escultura, arquitectura, arqueología, urbanismo y vida.

Existen otras muchas formas de acercar el mundo del Arte a la población en general y en las bibliotecas públicas lo sabemos muy bien. Las exposiciones bibliográficas temáticas, las visitas de pintores o ilustradores para niños, jóvenes y adultos, formar buenas colecciones en todos los soportes sobre todas las manifestaciones del Arte, Internet y las nuevas tecnologías, que nos permiten visitar museos y ciudades estando cómodamente sentados, conocer creaciones y creadores y experimentar uno mismo con nuestro sentido estético. Podemos organizar coloquios, talleres, cursos y programas para conocer y estimular la creatividad artística y así un amplio número de posibilidades para todos los ciudadanos.

Es evidente que muchos ciudadanos aún hoy siguen desconociendo las enormes posibilidades que ofrecen las bibliotecas públicas en el campo educativo y cultural. Los talleres de lectura y otras experiencias directas con nuestros usuarios nos hacen ver que hay que seguir por ese camino, abriendo y mostrando los recursos formativos disponibles y dando nuevas oportunidades a todos los ciudadanos para la autoformación y un fructífero aprovechamiento personal del tiempo libre. La formación multidisciplinar es hoy muy necesaria si queremos ser parte activa de la sociedad. Con el mundo del arte hemos comprobado cómo desde un sencillo Taller de Lectura es posible generar múltiples opciones culturales.

Conocer, vivir y sentir el arte es otra forma más de participar en la evolución de la humanidad. Podemos estimular nuestra creatividad y nuestra imaginación y seguir ansiando trascender la realidad y nuestra vida cotidiana. Gracias al arte nuestra vida se va llenando de contrastes, de matices, de colores brillantes o apagados, de escorzos, de perspectivas, de sonidos, de formas y de fondos. La vida a través del arte. ☑

M<sup>a</sup> Begoña Marlasca Gutiérrez  
Directora de la BPE de Cuenca  
Glorieta González Palencia, 1- 16071 Cuenca  
✉ bmarlasca@sauce.pntic.mec.es